DDT

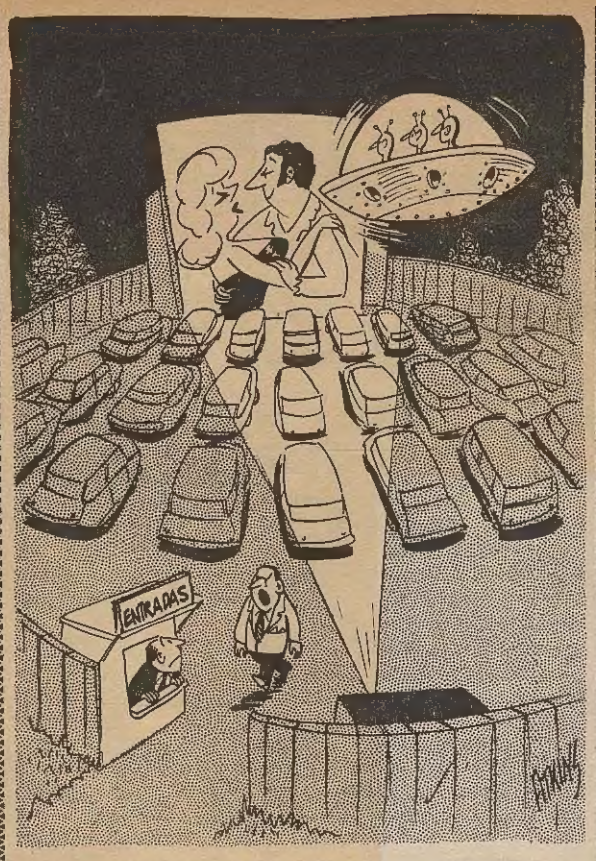
REVISTA DE HUMOR

Año XV. - 2.ª época. - BARCELONA 4 abril - 1966. N.º 770

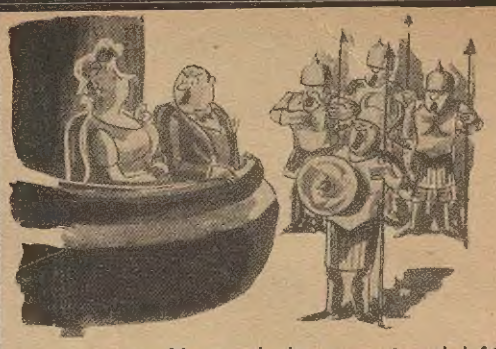
—¡Es un coche rapidísimo! Podrá ponerse en un momento a 180...

5 PTS

-¡PIENSE TREINTA Y TRES!



—¡Me importa un rábano su procedencia! ¡Si quieren ver la película, tendrán que pagar su entrada!



—¡Y otra de las ventajas del fútbol, es que sólo dura cuarenta y cinco minutos!

—¡Está bien, está bien...! Y ahora probemos otra vez, de forma que acuda con la misma rapidez, pero con un poco más de dignidad...

—¡Hemos hecho una colecta, señor, para comprarle a usted!

—¡Si los turistas siguen vistiendo de esta forma, los existencialistas y los «beatniks» se van a ir a la porra...!

—¡Me importa un comino su parecer, jovencito! ¡Yo no considero antigüedad aquello que no me supera en años!

OSO HAMBRIENTO

—No se lo he dicho nunca a nadie, Margarita, pero abajo en el Banco, nos pasamos todo el día sentados sin hacer nada, y a eso lo llamamos trabajo...

HOY DENUNCIAMOS...

...a los conjuntos de música moderna

A nosotros nos gusta mucho la música moderna y además sabemos quiénes son Los Beatles, Los Rolling Stones, P. J. Proby, Soni & Cher y Pepito el Jaranero. Incluso nos dejaríamos el pelo largo, que es un signo de rebeldía frente a los barberos que nos hablan de fútbol y de toros, si no fuera porque somos calvos. En la redacción del DDT, excepto el botones, que prefiere la xarzuela —"La del manojo de rosas" especialmente— todos interrumpimos a menudo el trabajo para escuchar el último éxito de Los Rolling Stones que interpreta nuestro redactor jefe haciendo él solo todas las voces. Tal es nuestra pasión hacia la música moderna.

Pero la pasión no nos ciega y hemos de reconocer que el asunto de los conjuntos modernos pronto va a resultar un problema gordo. Veamos por qué.

Aquí, en nuestro país, la cosa de la música moderna ha ido siempre un poco a trancas y barrancas. Se ponía de moda la música italiana y a los pocos días aparecían un centenar de cantantes de música italiana. Aparece ahora la moda de los conjuntos de música "beat" y quedamos infestados de conjuntos de música "beat". Y así vamos tirando.

Lo malo es que estos nuevos conjuntos de música "beat" están constituídos por una serie de muchachos de 16 a 20 años, que con un cierto oído musical, una guitarra y unos pantalones "pata de elefante", pero desgraciadamente sin muchos conocimientos musicales, se dedican a ir de un lado a otro amenizando fiestas, reuniones y concursos. Ellos ganan cuatro pesetas — no muchas más— y el señor que los contrata se ahorra otras tantas, además de tener contenta a la clientela, porque es mucho mejor **poder** bailar al ritmo del último "hit" de **Los** Beatles que no arrullados por un señor calvo con gafas que, cogido a un micrófono, nos habla de unos "angelitos negros", que así es como iban antes las cosas.

Y ahora viene el problema gordo: ¿qué ocurrirá dentro de diez años, por ejemplo? Los componentes de estos conjuntos tendrán unos 30 años, querrán casarse, ver telefilms del Fugitivo, tener la vida asegurada y otras tonterías que más o menos ayudan a vivir tranquilo. Y ocurre que, a los treinta años, un señor no está para ir con melenitas, ni patas de elefante, ni siquiera muchas veces para estar aprendiendo cada día el nuevo ritmo. ¿Qué harán estos chicos? La pasión por la música, el interés monetario que les ha permitido vivir decentemente mientras el conjunto funcionaba, no les ha dejado tiempo para estudiar ni para aprender a trabajar en una oficina de conserje.

No se les puede pedir a ellos, aturdidos por niñas histéricas y cartas de fans medio locas, que se den cuenta de ello y reaccionen a tiempo. Pero sí puede pedirse esto a señores mayorcitos que les animan a seguir, les explotan y les engañan, que hagan algo por ellos. Es mucho más positivo que decir: "Cómo está la juventud..."

PERICH

DDT
REVISTA DE HUMOR

NUM. 770 * AÑO XVI 4 de abril de 1966

Director: **MIGUEL MARTIN MONFORTE**

© **EDITORIAL BRUGUERA, S. A. - 1966** - Titularidad y derechos reservados a favor de la propia Editorial - Barcelona - España

Impresa en los talleres gráficos de **EDITORIAL BRUGUERA, S. A.** Mora la Nueva, 2 - BARCELONA - 1966

Depósito legal B 125 - 1958

Esta revista somete su tirada al control de OJD

-PERO, MAMA, HACIENDO ESTA VIDA DE "BEATNIK" SE GASTA MUY POCO DINERO.

-MI HIJA NO ESTA. HA IDO A DARLE UNA SERENATA A UN CHICO QUE LE GUSTA.

-LUISITO TIENE RAZON. TE RESULTARA MAS BARATO COMPRARLE UNA GUITARRA QUE PAGARLE UNA CARRERA.

TIPOS 1966 por CONTi

-¿POR QUE NO PINTARA ABSTRACTO COMO TODOS LOS DEMAS MONOS...?

-EL TRABAJO ABSTRACTO ES DESCANSADO. DEJO LOS BLOQUES DE MARMOL TAL COMO LOS TRAEN.

esto es una historieta de AAGAARD

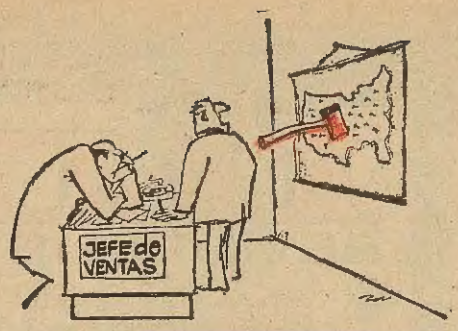
1

2

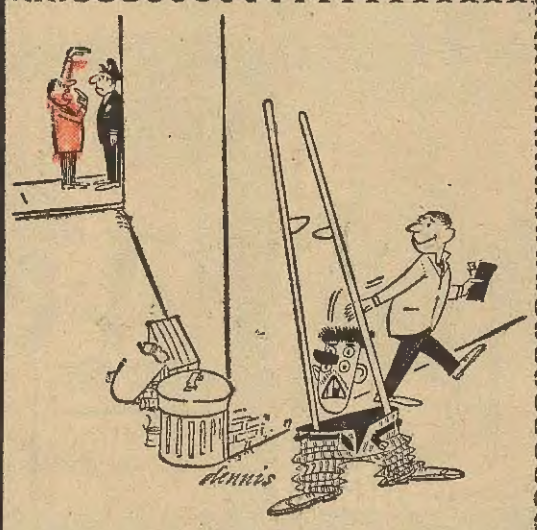
3

4

5



—Veo que ha despedido a Kipnis....



¡DISFRAZ!

¡OVEJITA FALLONA!

fans...

la revista de La canción

es fans...tástica

6 pesetas todas las semanas

—¡Esto explica el que ninguno se presentara en el comedor este mediodía!

Lulú en la tienda

Lulú penetró en la tienda con su modelito ye-yé que casi no tenía falda y con muchos agujeros redondos para que se ventilasen sus interiores, y se acercó al mostrador alargando uno de sus deditos graciosos.

—¿Tiene usted garbanzos? —preguntó al tendero gordo.

—Sí, señorita —sonrió el gordo en grasas y billetes en el Banco—. ¿Cuántos quiere?

—Póngame uno.

El tendero arrancó una papelina de papel basto y, de repente, se volvió hacia Lulú, que exhibía su mejor encanto con una sonrisa de fiesta folklórica.

—¿Uno qué? —preguntó, tragando saliva.

—¡Un garbanzo! —puntualizó la espectacular.

—¿Sólo? —insistió el manazas, frotándoselas contra el delantal blanco.

—Sí, uno sólo.

—¡Un garbanzo! —balbució, atónito—. ¡Entra y quiere comprar un garbanzo!

—Es que tengo poco apetito —justificó la chica tratando de caerle simpático...

—Pero... —tartajeó el gordinflas—. ¡Un garbanzo no es nada!

—Es un garbanzo —empezó a impacientarse la millonaria en encantos superiores—. No me va a negar que un garbanzo no es un garbanzo. ¿O acaso cree que es una judía?

—¿Una judía, un garbanzo? No entiendo nada —tartamudeó mientras sacaba un garbanzo del saco y lo ponía encima de la balanza, desconcertado.

—¿Algo más?

—Sí, una judía.

—¡Una judía! —gritó, enloqueciendo féculas por momentos.—¡Hoy debe ser el día de la unidad!

—Envuélvamelos por separado, por favor...

—¡Y quiere que se los envuelva! —habló a la pared mientras arrancaba un papel gordo de un clavo—. ¡Y me pedirá una lenteja!

—Póngame también una lenteja. —Le dio la razón Lulú.

—¡La lenteja! —gritó echando papeles por el aire—. ¡Ya llegó la lenteja! —Y empezó a mover las tripas muerto de risa.

—Y una aceituna —siguió, pedigüeña, la superescultural Lulú.

—¡Y una aceituna! ¡Qué banquetazo! ¡Va a reventar! Yo debo de estar loco. ¡Loco! —Y seguía riendo sujetándose la barriga temblorosa de cosquillas—. ¿Algo más? ¿Le echamos un par de habas y tira la casa por la ventana? —se trabucó el mantecas.

—No, no —censuró la chica—. Sería un despilfarro.

—¡Dos habas un despilfarro! ¡Yo soy Creso, soy Midas, soy Rockefeller, soy Sarita Montiel!

Y ya loco perdido, empezó a echar judías y garbanzos por el aire, llenando el ambiente de féculas crudas.

—Hoy he comprado mucho, porque tengo invitados en casa —remató Lulú llevándose la alubia y el garbanzo, mientras se comía la aceituna...

—¡Invitados! —vociferaba loco el tendero comiéndose los garbanzos crudos—. ¡Invitados! Los días que come sola vendrá a comprarme medio garbanzo —y siguió riendo hasta que se lo llevaron.

A. GUMAS

1

2

3

4

5

6

esto es otra historieta de AAGAARD

¿La quiere su marido?

(Condensado de "Elle, Lui y son ami")

¿Está usted segura de que su marido aún la quiere sinceramente? Conteste a las preguntas de este "Test" y compruebe los resultados al final.

1. ¿Le pega una torta cada vez que usted habla sin haberle pedido permiso antes?
2. Cuando va a sentarse usted a la mesa, ¿le quita la silla inesperadamente y suelta grandes carcajadas al verla caer al suelo?
3. ¿Suele escupir al suelo cada vez que menciona su nombre en una reunión mundana o hablando con otra persona?
4. En invierno, para comprobar si hace frío en la calle, ¿la obliga a salir en bañador al balcón?
5. Cuando salen de excursión con el coche, ¿la obliga a salir una hora antes cargada con la mochila, a pie, o bien permite que vaya usted corriendo al lado del coche para poder sostener una conversación?
6. ¿Le ha comprado un televisor y la obliga a ver todos los programas?
7. ¿Consiente que transforme los pantalones viejos de él en vestidos para usted para poder asistir a fiestas?
8. ¿Se lava la boca o las manos después de darle un beso en la mejilla o cogerla una mano?

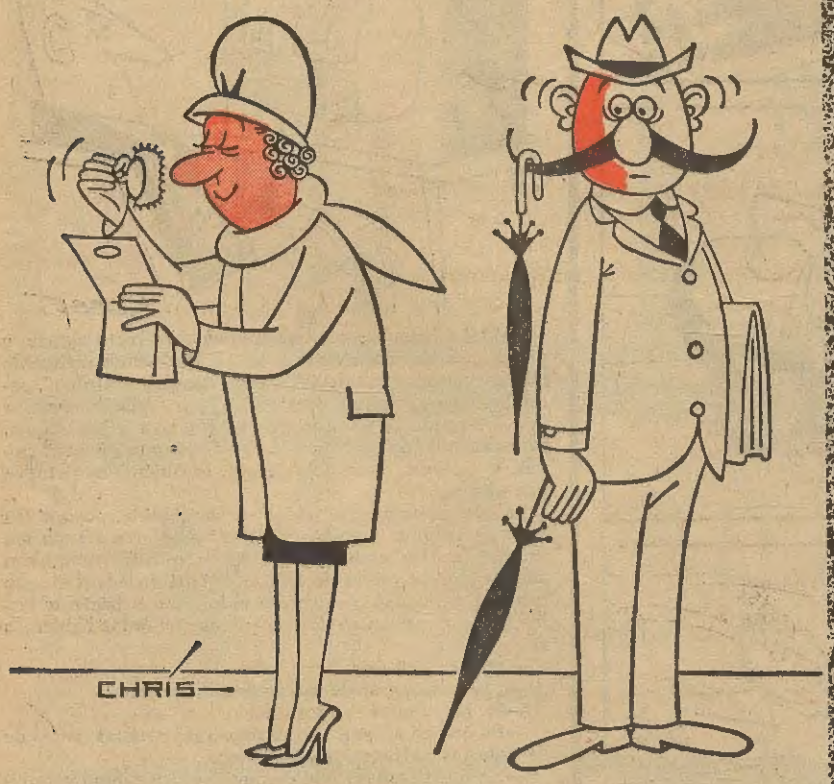
RESPUESTA

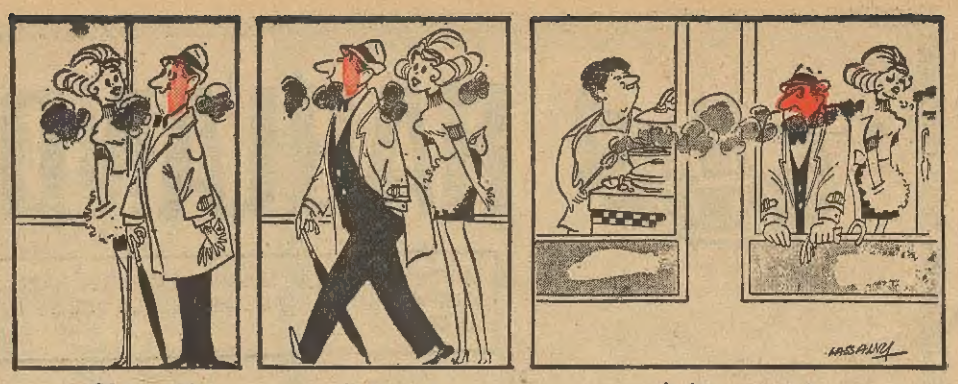
8 afirmaciones: Su marido, indudablemente, no la quiere. Claro que, dada su condición de mujer, no le queda más solución que aguantarse. Tiene el consuelo de no saberse engañada.

4 afirmaciones: Su marido está dejándola de querer. Procure hacerse a la idea y piense que peor serían ocho afirmaciones.

0 afirmaciones: Su marido aún la quiere, pero pronto dejará de hacerlo. Por otra parte, su situación provoca la envidia de sus amigas. Procure modificarla.

P. RIK

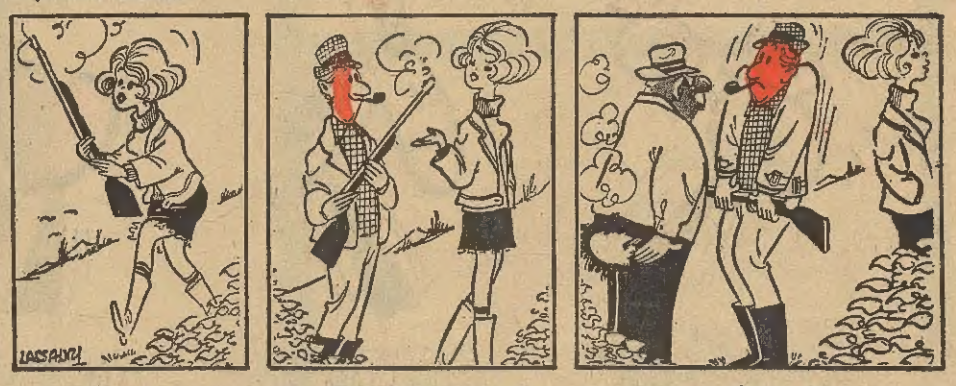




—¡Sí, querido! ¡Huele bien...

—...la cocina...

—...de la vecina...!

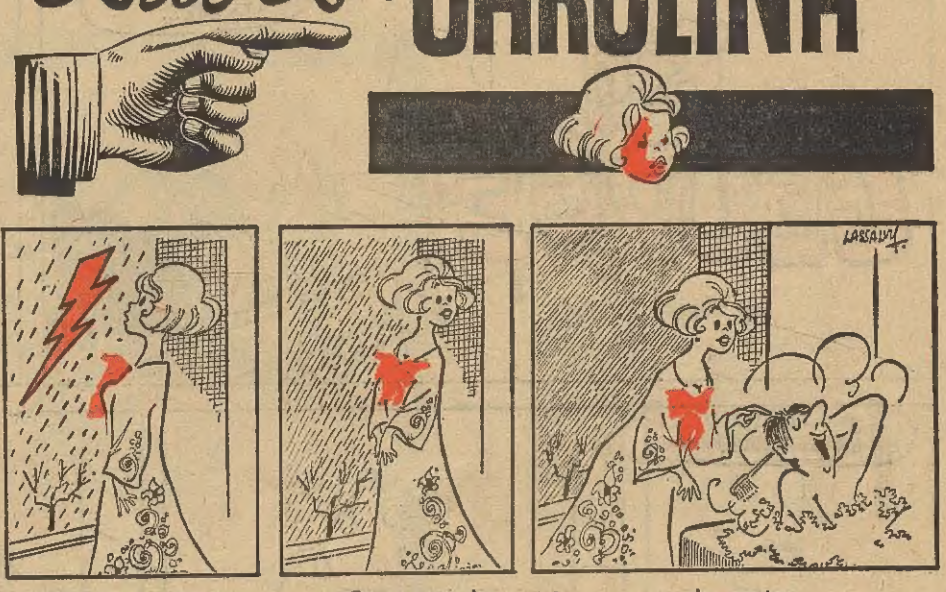


—¡Toma, te devuelvo tu fusil!

—Encuentro que dispara un poco...

—...desviado.

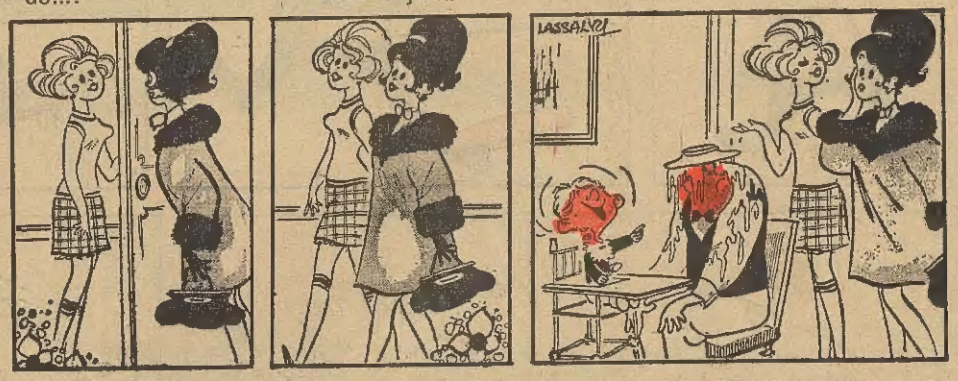
esta es: CAROLINA



—¿Sabes, querido...?

—Creo que deberías dejar...

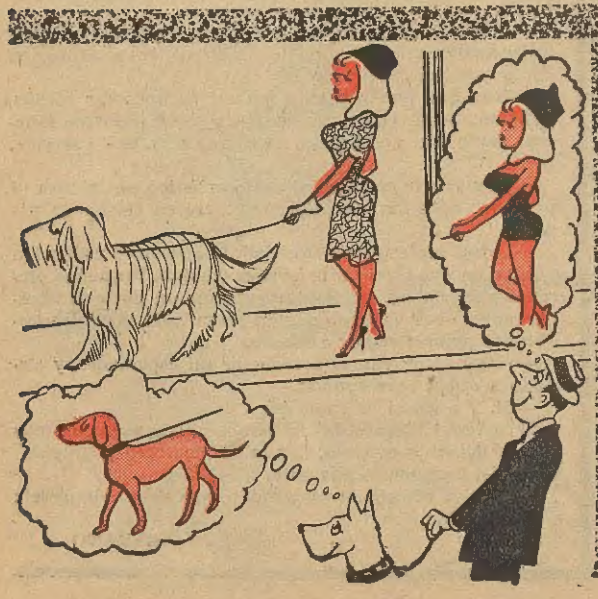
—...de cantar.



—¿Ya viene a buscar a Enriquito?

—¡Escuche cómo ríe y juega con...

—...mi marido!



CASAS POR SOTANOS

Los norteamericanos, hartos de construir rascacielos y demás rascacosas, han decidido batir la marca de profundidad de pisos, y, para demostrar al mundo que lo mismo suben que bajan, van a construir, en Groenlandia, un edificio tan bajo, como el Empire State Building, y decimos bajo porque se construirá bajo tierra, o mejor, tratándose de Groenlandia, bajo hielo. Si la prueba sale bien, se van a construir más edificaciones a precios nada subterráneos, por cierto. Lo malo será que los vapores de la casa pueden deshelar los hielos y más que una ciudad subterránea va a resultar una ciudad con goteras.

DINI.

HABLANDO POR TELEFONO

POR CONTI

MUCHA GENTE, AL MISMO TIEMPO QUE HABLA POR TELEFONO, TRAZA DIBUJOS EN UN PAPEL. HE AQUI LO QUE SE DIBUJA SEGUN LO QUE SE DICE.

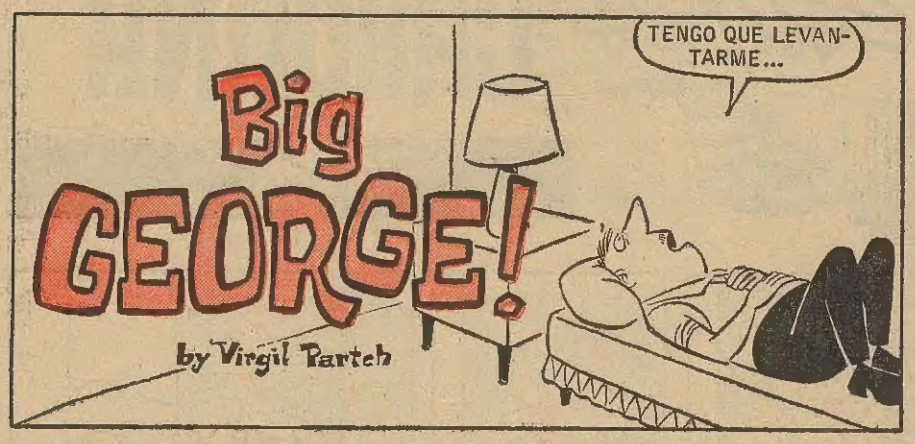
-PUES CREEME QUE EN ESTE NEGOCIO LO QUE MENOS ME IMPORTA ES EL DINERO...

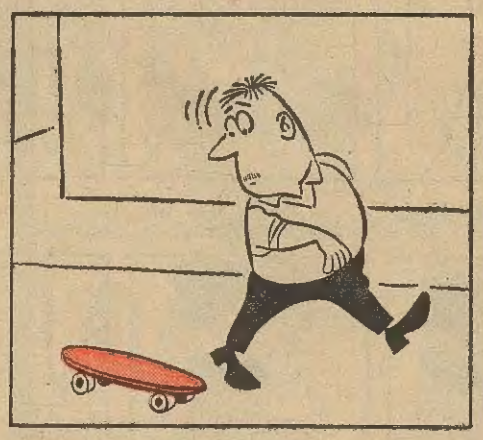
-CREO QUE NO ENTIENDES BIEN LO QUE QUIERO DECIRTE.

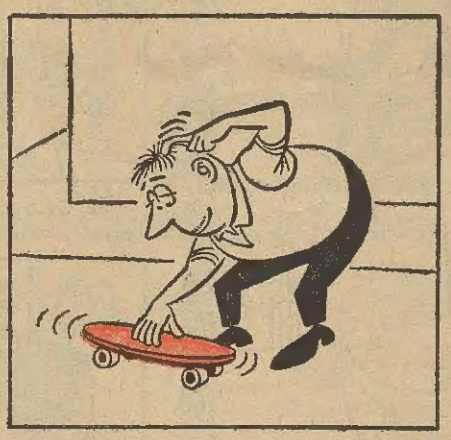
-PUES...YO...SEÑORITA... LA HE LLAMADO...PORQUE YO...

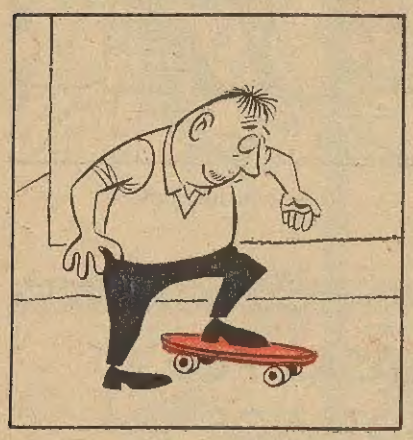
-Y TE LLAMO PARA QUE ME DES UN CONSEJO, YA QUE CONFIO MUCHO EN TU SAGAZ INSTINTO PARA LOS NEGOCIOS...

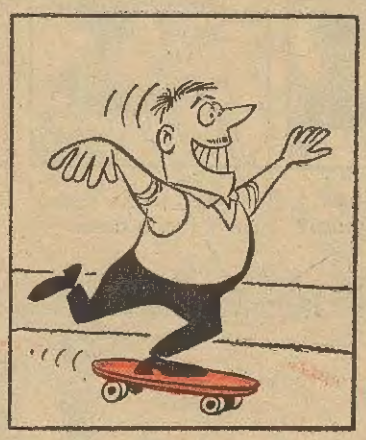
-YO CREO QUE ESTE ASUNTO EN QUE NOS HEMOS METIDO PUEDE ACABAR MUY MAL...

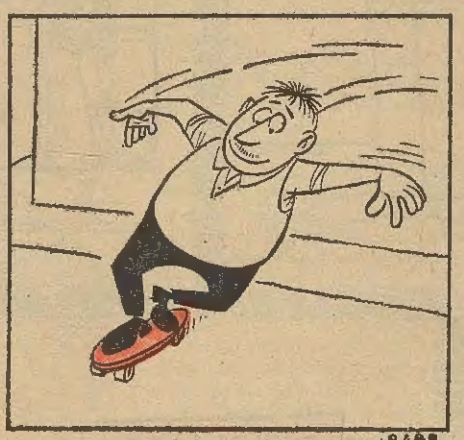


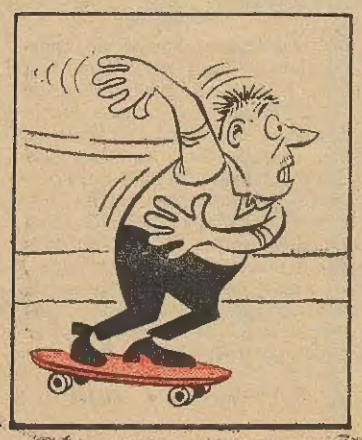


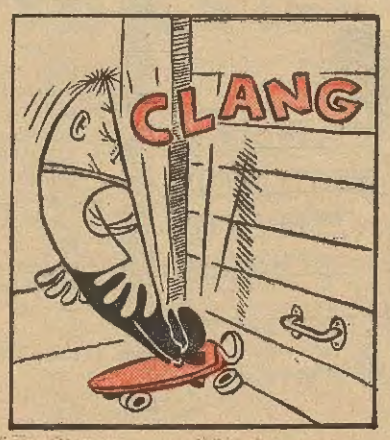




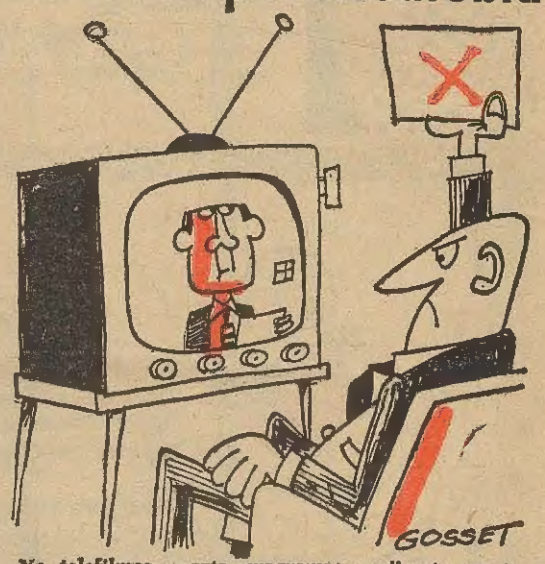








Equisliterafobia



Yo, telefilmes aparte, programas en directo aparte y programas en video aparte, lo esencialmente criticable que encuentro a la televisión es la "equisliterafobia", entendiendo por "equisliterafobia" la inexplicable manía que determinados locutores de TV toman a la letra equis, declarándole una auténtica huelga de pronunciaciones caídas, y no pronunciándola jamás, cambiándola siempre por una ese.

La "equisliterafobia" debe ser combatida, porque los malos ejemplos cunden, y si esos locutores siguen sin pronunciar las equis, todos los locutores terminarán adoptando ese modo de hablar. "¿Qué sucederá si esta fobia se extiende?", volverá a preguntar el paciente lector, porque está en su derecho. Pues que todos hablemos así:

—¡Oye! ¡Qué ésito!

—¿Te refieres al de ese artista estranjero?

—Sí. Lo suyo es estraordinario.

—Es que en su país esigen más a los artistas, antes de de dejarlos enfrentarse al público.

—No me estraña. He leído que hay sitios donde esaminan a los artistas hasta la esageración, y si no eshiben buenas condiciones, no salen adelante.

—¡Esactamente! Aquí, en cambio, esaltamos a cualquier mediocridad, y como no tienen madera se estinguen como eshalaciones.

—Hay que poner coto a los eshibicionismos tontos. Debemos esigir como los demás, porque nosotros tenemos gente tan escelente como el que más. Si no se vale, fuera.

—¡Eso! Se le condena al esilio artístico, sin escusa ni pretesto. **Sólo los escepcionales merecen esistencia popular.**

—Lo has espuesto con claridad. Si queremos espansión y fama, hay que espulsar lo de poca calidad. Tengamos presente que con los artistas esportamos un poco de nuestra espresión. A la gente que no tenga valía, es contraproducente dejarla seguir adelante.

—¡Muy bien! Vamos a redactar un espediente, y elevarlo a quien corresponda.

—Sí. Y a ver si tenemos ésito...

Si la "equisliterafobia" se extiende, nos expresaremos así. Y debemos evitarlo. Con lo de "correcto", "golpisa" y demás, ya tenemos bastante.

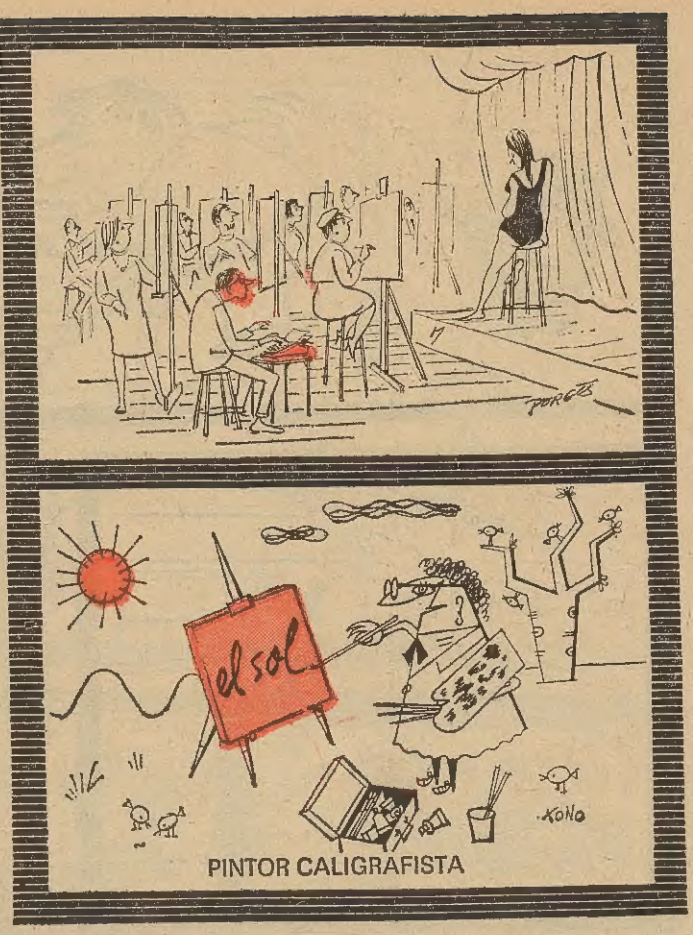
Esto es lo básico, en mi opinión, que debe criticársele a la televisión.

CYRANO

Mi personaje inolvidable

Mi personaje inolvidable fue un animal, pero un animal que parecía una persona, al contrario de muchas personas que parecen animales. Se llamaba "Pichi" y era un hipopótamo. La primera vez que le vi estaba acurrucado en una esquina de la calle. Su mirada tierna e inteligente me llamó la atención y le acaricié el cogote, lo cual resulta más difícil de lo que parece porque los hipopótamos no tienen cogote. El pobre animalito me siguió hasta mi casa y no hubo forma de alejarlo y separarlo de mí. Fue mi esposa la primera que me sugirió la idea de adoptarlo ya que no teníamos hijos. Desde entonces fue la alegría del hogar. Pronto aprendió a conocernos y cada día cuando regresaba de la oficina salía a recibirme dando alegres berridos de alborozo. Yo entonces le daba un terroncito de azúcar y él se alejaba correteando alegremente. Su inteligencia era asombrosa y continuamente daba pruebas de ella, ya fuera para pedir la comida ya para pedir bebida. Incluso el día que inadvertidamente se sentó encima de mi esposa, no tuve valor para regañarlo y me limité a dirigirle una especie de sonrisa cómplice y a darle un terroncito de azúcar. Por ello les digo que era un animalito muy inteligente, mucho...

PERIGRULLO



—Es que yo me he dicho: un poco de leña no irá mal para pasar estos fríos...

—Es la mejor agente de viajes que hemos tenido nunca.

—¿Qué significa esto de que ha estado ausente por enfermedad?

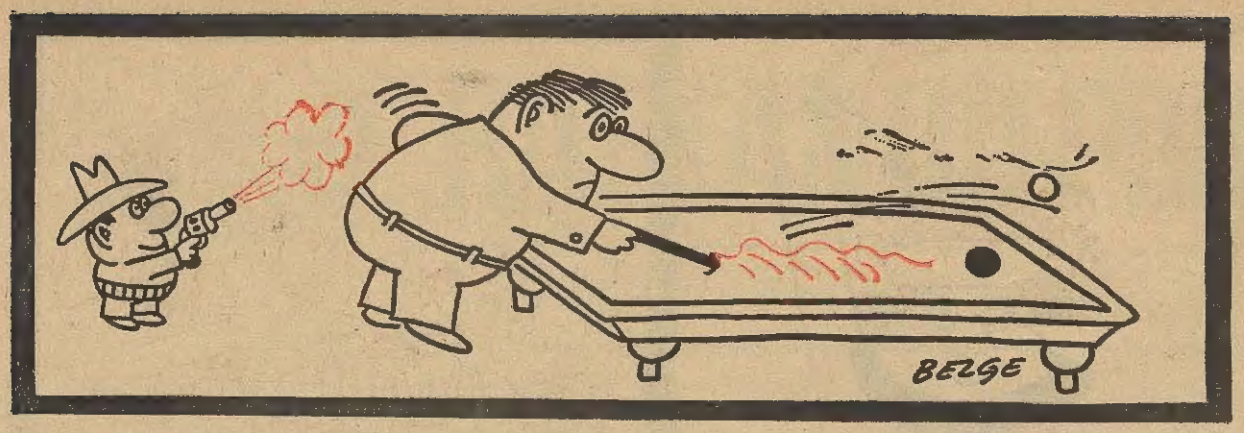
Diez consejos prácticos para ser un tipo educado

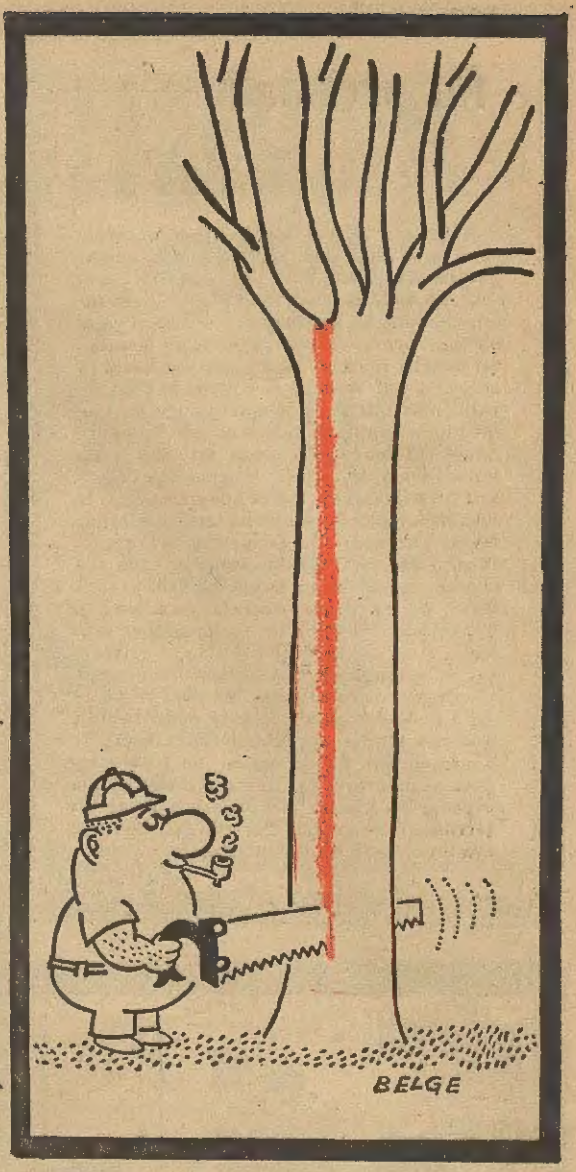
Para la vida de sociedad, para el mundo de los negocios y para conquistar a Purita es preciso saber comportarse correctamente. DDT continuando con su labor de "Instruir deleitando", le ofrece hoy diez consejos que, de seguirlos usted al pie de la letra, le convertirán en un "gentleman", solicitado y admirado por todo el mundo.

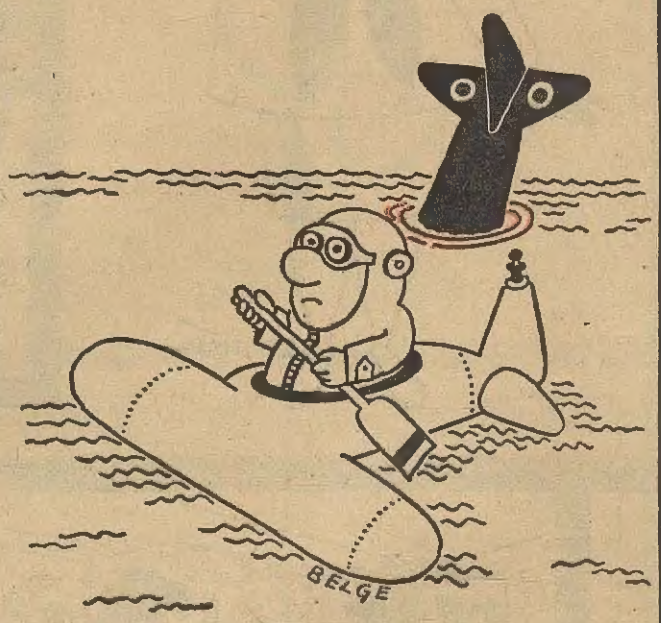
1. Cuando vaya a besar la mano de una señora quítese primero el cigarrillo de la boca. Es un signo de cortesía.
2. Cuando esté hablando con una señorita no se rasque el sobaco.
3. Cuando escupa procure hacerlo dentro de la escupidera que suele haber en todos los salones elegantes.
4. No meta el dedo en la sopera para saber si la sopa está caliente.
5. Si tiene sucia la barbilla con salsa no se limpie con la corbata del señor que tiene enfrente.
6. Después de utilizar el mondadientes para limpiarse la boca no es necesario que se lo pase a la señora de al lado.
7. Si está usted resfriado y necesita sonarse es mejor utilizar una cortina que hacerlo con los dedos.
8. En el restaurante es preferible que pida un vaso para guardar la dentadura postiza a dejarla encima del mantel.
9. Para llamar a alguien, utilice su nombre mejor que la expresión: "¡Eh, tú, chalaoooo...!"
10. En las reuniones de la Alta Sociedad lleve camisa debajo de la americana. La camiseta sola no se considera etiqueta.

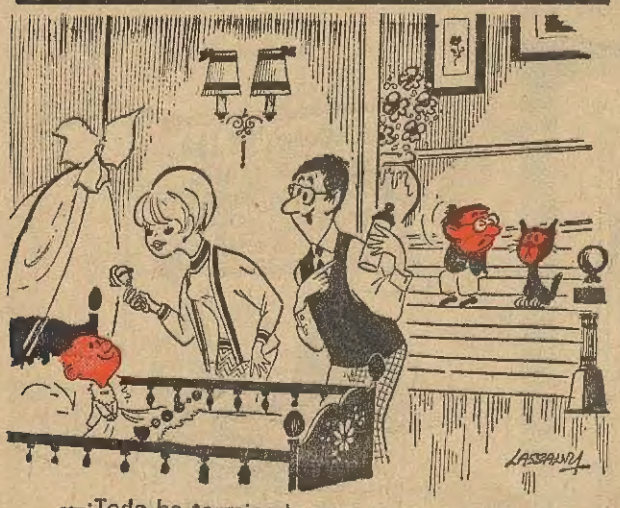
Estamos seguros de que siguiendo nuestros consejos nadie podrá tacharle de mal educado ni grosero. De nada.

P.



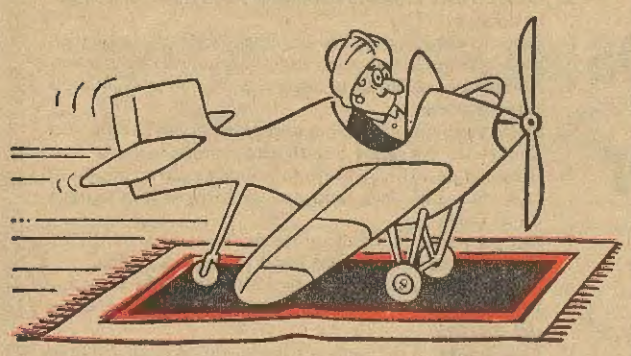


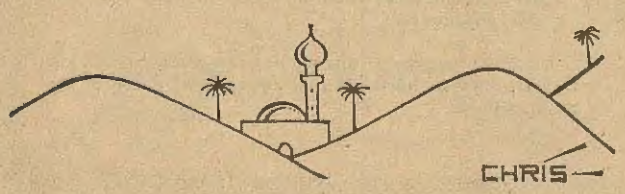




—¡Todo ha terminado para nosotros! ¡Ya no nos hacen caso!

—¡Y, sin embargo, antes admirabas mi físico!





¡HOMBRE IMPORTANTISIMO!

Fue un compañero de mi niñez, y cuando me dijeron que ahora se había convertido en uno de los más poderosos magnates del país, decidí visitarle para pedirle algún empleo.

Tenía su despacho en el piso 30 de un rascacielos. Cuando le anunciaron mi visita, parece que me recordó, porque me indicaron que pasara a su despacho. En la puerta había seis placas, todas con su nombre y debajo el de uno de los cargos que ocupaba en alguna de las importantes compañías con que se relacionaba. Inmediatamente detrás de la puerta que acababan de abrir, y separadas apenas unos centímetros, había tres puertas sucesivas. El secretario que me acompañaba me indicó:

—Ha sido necesario poner cuatro puertas consecutivas para colocar todas las placas de sus cargos privados relativos a empresas eléctricas, carboníferas, etc.

Mi antiguo compañero me saludó afectuosamente. En el momento de entrar, estaba mirando a través de un telescopio que había en una ventana. De vez en cuando corría a un teléfono y daba una orden.

—Desde este piso treinta —me aclaró— domino toda la ciudad. Como a mí me sería imposible visitar a diario todas las obras y negocios que controlo, las inspecciono con el telescopio y si observo algo anormal doy órdenes por teléfono.

—He oído —le dije— que pesa sobre tus hombros una gran responsabilidad.

El magnate me contestó sin dejar un momento de atender llamadas telefónicas y consultas con sus secretarios.

—Voy a demostrarte mi responsabilidad. Por un momento, voy a recostarme sobre el respaldo de mi sillón y a adormilarme, desatendiendo mis obligaciones por un instante.

Así lo hizo mi amigo el magnate. Cuando dio la primera cabezada, parpadeó la luz, se estabilizó un momento y se fue definitivamente. Segundos después, los pies se me quedaron helados. Se había apagado la calefacción, debido a una discontinuidad en el suministro de carbón. En la calle se oyeron gritos y ruido de paredes que se derrumban. Corrí a la ventana y vi que se derrumbaba parte del edificio cercano, en construcción.

El ruido despertó a mi amigo. Rápidamente empezó a dar instrucciones:

—¡Pronto! ¡Conecten con la Hidroeléctrica Gómez...! ¡Transborden el carbón de Puerto Chico!... ¡Coloquen riostras metálicas en la estructura del edificio Excelsior!

En un momento volvió la luz, la calefacción y se estabilizó el edificio a medio derrumbar. El magnate siguió dando órdenes porque en otros lugares de la ciudad habían ocurrido otras catástrofes mientras él se adormiló.

Salí anonadado de su despacho. En el momento de salir, el magnate estornudó, y tirando el teléfono que tenía en la mano, buscó un pañuelo. ¡La luz parpadeó en ese instante y una viga cedió en el edificio contiguo! ¡Un estornudo del magnate podría paralizar un segundo la vida de la ciudad!

TURPIN

BAÑISTAS del 1900

La Concha de San Sebastián brillaba pulida y hermosa como un ascua de oro. Por el paseo cruzaban los coches de caballos en los que lo más florido de la buena sociedad se dejaba arrastrar por los caballos, porque para eso eran unos nobles brutos. Numerosos paseantes iban de un lado para otro, demostrando con ello que eran paseantes; de lo contrario, si se hubieran sentado en uno de los cafés a tomar un refresco, no se les hubiera podido llamar paseantes, sino don Federico.

En la playa, doña Nicanora se acercó a doña Eduvigis, diciéndole:

—Buenos días, mi estimada amiga. Ya veo que usted también practica el "sport".

Porque en 1900 al deporte se le llamaba "sport". No sé, sonaba muy internacional. Doña Eduvigis repuso:

—En efecto, mi buena señora. Aquí me tiene usted tomando baños de mar, como hace ahora toda nuestra clase.

—Es cierto —dijo doña Nicanora—. El gran mundo se baña desde hace unos años. Yo recuerdo que mis abuelos no se bañaban jamás. Entonces no estaba bien visto.

—Yo... no es que acepte estas costumbres a rajatabla, pero me cuesta trabajo bañarme. En tiempos de mi padre, la gente no se acercaba al mar más que cuando iba a suicidarse.

Callaron ambas señoras, mecidas por la fresca brisa del Cantábrico.

—¡Qué tiempos...! —exclamó doña Eduvigis con un susurro.

—En efecto, ¡qué tiempos...! Y el caso es que no hay más remedio que acomodarse a ellos. Claro, que yo lo hago con ciertas reservas. Por ejemplo, al entrar en el agua, aparte de ir pertrechada con dos calabazas, no entro más que hasta donde el agua me llega a las rodillas.

—Pues a mí me cubre.

—¿Es posible?

—Bueno, pero es que me agacho.

—Me parece una temeridad, mi estimada amiga. El agua del mar no es todo lo buena que mucha gente moderna pretende y al arriesgarse de esa forma puede usted coger una fluxión.

—Lo que cojo son agujetas.

Hubo otra pausa, aprovechada por la brisa marina para soplar un poco. Doña Eduvigis apuntó:

—Lleva usted un bañador muy original.

—Es el último grito de la moda, lanzado por madame Citronade, de París de Francia. Consta de largo calzón hasta el tobillo, botitas de fieltro abrochadas a un lado, chaquetón con cuello de pique hasta la barbilla, turbante de dieciséis metros y gran capa. Pero, no sé, lo encuentro un poquito atrevidillo y descocado.

—Hija, como no quiera usted traerse también una docena de sábanas.

—Me las he traído, pero, la verdad, no me he atrevido a cubrirme con ellas, por si los jóvenes me llamaban anticuada.

Doña Eduvigis entornó los ojos y dijo, sibilina:

—La nueva generación va desbocada, corriendo sin cesar hacia el desenfreno y la corruptela, mi buena doña Nicanora... Se lo digo yo. Fíjese en la hija de los marqueses de Pirita de Hierro.

—Calle, por Dios...! ¡No me hable! —se sofocó doña Nicanora tapándose con sus sábanas—. Esa jovenzuela es de una procacidad... ¡Lleva un bañador repugnante, porque enseña el talón!

—¿Del pie?

—¡No querrá usted que enseñe el talón de un envío contra reembolso!

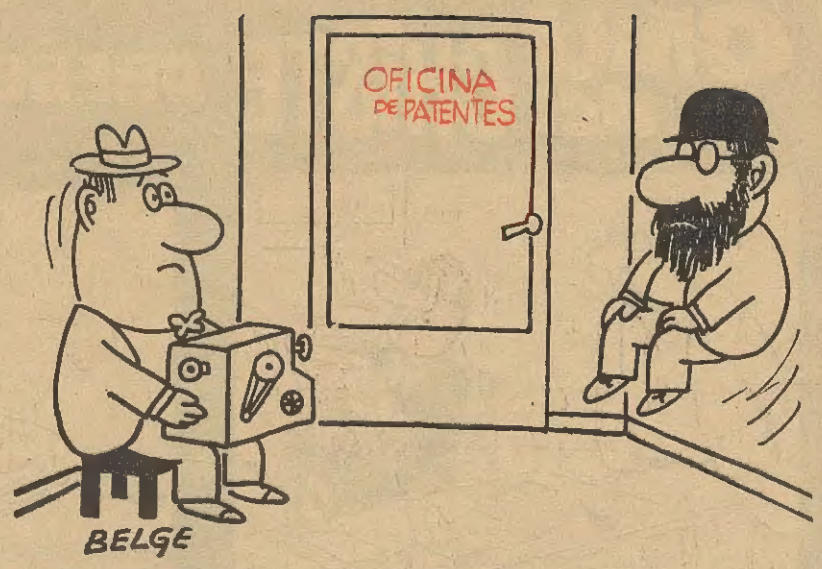
—¡Qué desacato a la moral y a las buenas costumbres...! ¡Con razón mi abuela no se bañaba! ¡Era una austera!

—¡Y una marrana!

—¡También, pero, con qué dignidad, hija mía...!

La brisa aquella sopló de nuevo envolviendo con sus salobres emanaciones aquel ambiente que se tornaba poco a poco perverso, pecaminoso e inverecundo.

DON JORGE



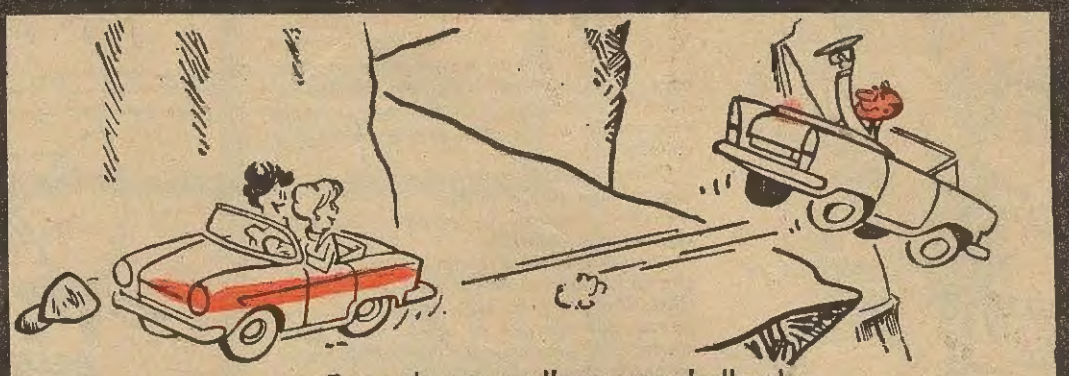
YO ERA UN POBRE OFINISTA QUE GANABA CUATRO MIL PESETAS AL MES...
11804
HASTA QUE UN DÍA CAYÓ UN LIBRO EN MIS MANOS. SEGÚN ÉSTE LIBRO...
...¡TODOS LOS MILLONARIOS DE LOS ESTADOS UNIDOS HABÍAN EMPEZADO VENDIENDO PERIÓDICOS!.
TOMÉ UNA DECISIÓN. LO DEJÉ TODO Y...
...¡ME FUI A LOS ESTADOS UNIDOS...!
Y UNA VEZ ALLÍ COMPROBÉ CON ESPANTO QUE TODOS LOS VENDEDORES DE PERIÓDICOS... ¡TAMBIÉN HABÍAN EMPEZADO SIENDO VENDEDORES DE PERIÓDICOS!
PERICH

—¡Je, je, je! ¡Qué señor tan simpático! ¡Quiere meternos miedo!

—¡Y en cuanto llego a casa, olvido por completo que soy el jefe de personal de la empresa donde trabajo!

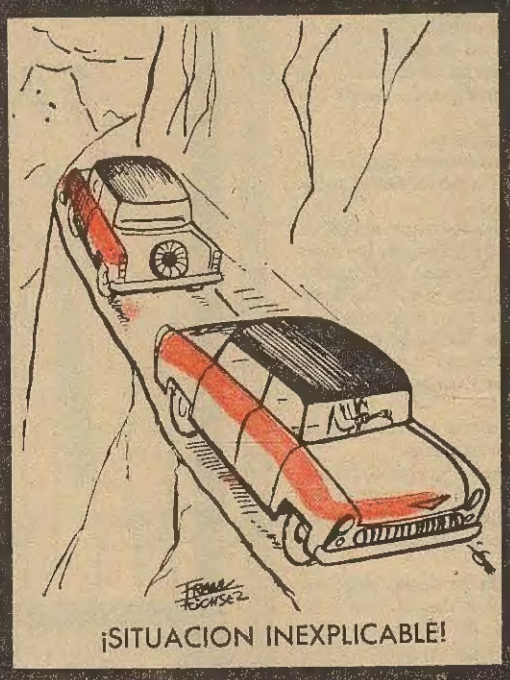
ONU del CHISTE PRESENTA: FÜCHSEL (DINAMARCA)

—¡Señor García! ¡Haga el favor de pasar tres páginas más y leer las demandas de empleos!

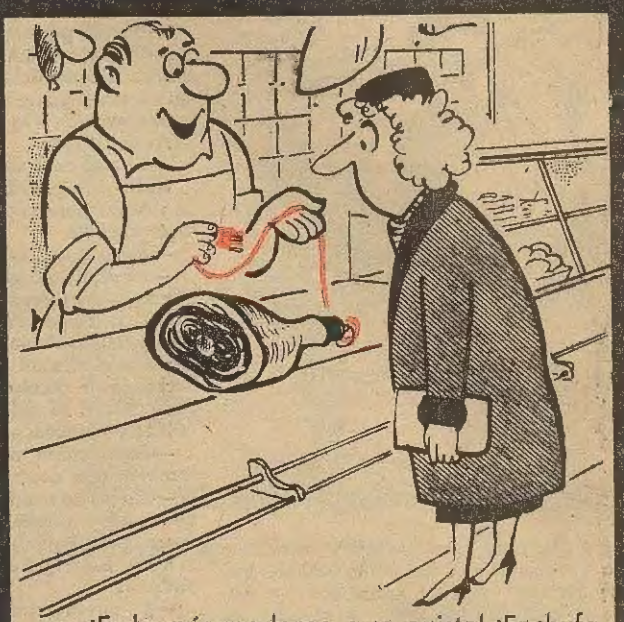


—¡Eso es lo que yo llamo un caballero!

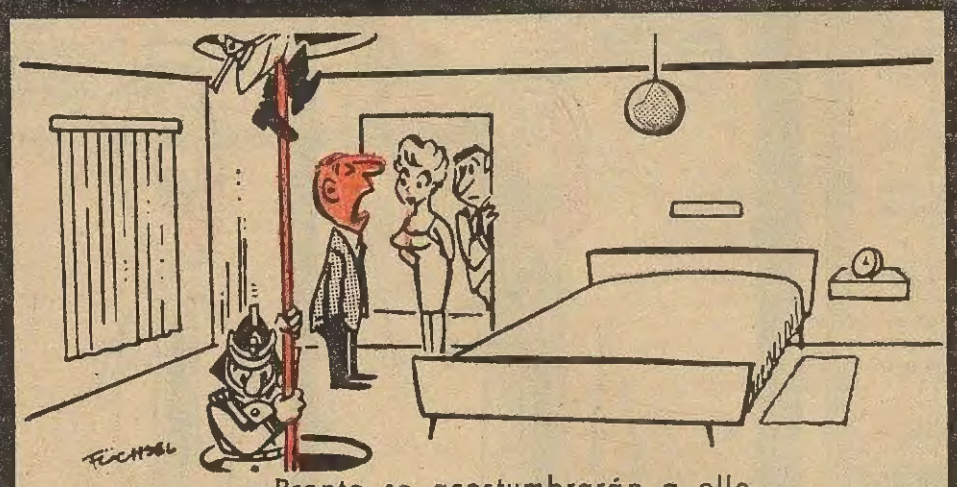
—¡Anita! ¡Haz el favor de salir!



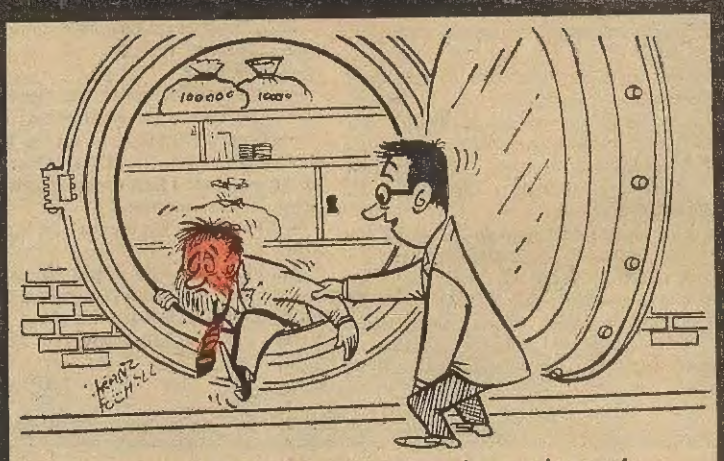
¡SITUACION INEXPLICABLE!



—¡Es lo más moderno que existe! ¡Enchufa esto y a los diez minutos lo tiene perfectamente asado!



—Pronto se acostumbrarán a ello... Además, no olviden que el alquiler es reducidísimo...



—¡Pero, Dupont...! ¡Si todo el mundo creía que habías salido de vacaciones!

LULU EN LA ADUANA

Lulú, con su neceser color rosa pálido, se encaró con el aduanero que tenía enfrente.

—¿Declara algo? —preguntó, rutinariamente, el de la "Douane".

—Bueno... —sonrió Lulú, arreglándose la melenita—. Suelo ser yo la que recibe las declaraciones de los demás. ¿Tengo que declararme a usted?

El del puesto levantó la cabeza patidifuso.

—¿Declarárseme? Oiga, no me cree conflictos, que la parienta está muy escamada sin motivo.

—Yo —dijo Lulú haciendo posturitas—. Yo soy nueva en este país... no conozco las normas, pero si lo desea, me declararé... —Parpadeo de ojos repetidamente, sonriendo por debajo de la nariz que es por donde se suele sonreír—. ¿Sabe que es usted un hombre interesante?

—Señorita, siga, que el jefe de gendarmes me está mirando...

—¿Tengo también que declararme al jefe de gendarmes? —insistió Lulú con ingenuidad y acento extranjero.

—¡No tiene que declarar nada! —estalló el empleado.

—Muchas gracias. Entonces, ¿puedo pasar sin más?

—¡No puede pasar! Déjeme ver su neceser.

—Le advierto que guardo cosas íntimas.

—Nosotros no miramos más que lo que buscamos... Dése prisa, que la cola aumenta.

—No voy yo a exhibir mis cosas delante de todo el mundo. ¿Usted qué busca?

—Perfumes, máquinas de fotografiar...

—¡Ah! ¿Le gusta el perfume? Huela mi cabeza.

—¡Quite ese pelo de mi nariz! ¡Me ha metido todo el postizo a la vez!

—Y en cuanto a máquinas de fotografiar, no tengo ninguna. ¿Es obligación llevar máquinas de fotografiar?

—No es obligatorio nada.

—¿Entonces, por qué me entretiene aquí?

—¡Lo exigen las Ordenanzas aduaneras!

—Pero yo no tengo ordenanzas. Yo sólo tengo liras que acabo de cambiar...

—¡Liras! ¡Ahora se mete con las liras! —balbució el buen hombre, sellando cosas al tun tun—. ¿Qué pasa usted?

—Pues yo paso muy bien en todas partes. Como no sea un sitio muy estrecho..

El aduanero, después de dar un puñetazo en el tampón se pasó la mano por la cara, con desesperación y mancha de tinta azul.

—¿Lleva algo que pague aranceles? —tartajeó, consciente de su deber.

—No sé. ¿Qué paga aranceles?

—¡Hala! Ahora se lo tengo que contar todo. ¡Todo! Y como no lo entenderá, tendré que repetírselo diez veces, cosa a cosa —vociferaba dando puñetazos sobre el tampón poniéndose perdido—. ¡Y encima querrá que se lo escriba y se lo tendré que escribir diez veces más...! ¡Y me echarán del Cuerpo de Aduanas!

—No se ponga así —aconsejó, tranquilizante, Lulú, la guapa—. Si a cada turista le da esa rabieta, ese hombre no llega a mañana. Vaya despachando y ya seguiremos hablando...

—¡No quiero hablar con nadie! —seguía gritando el empleado, sellando con el tampón todo lo que encontraba a sello, paquetes, papeles, corbatas, narices...

Y mientras el hombre seguía de sellaje absoluto, Lulú, con su pasito marchoso y su tris, tras, característico del oleaje, siguió hacia adelante sonriendo a unos y a doses.

Armando MATIAS GUIU

DECIMAS A UN BANDIDO GENEROSO

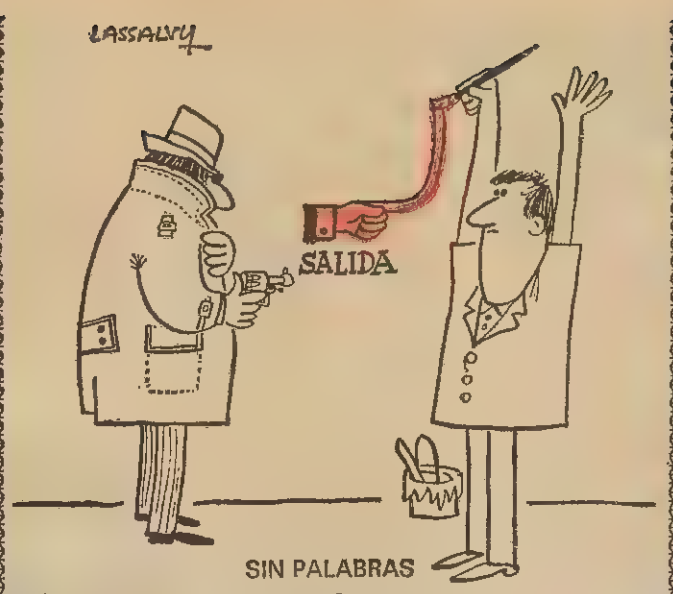
Bandolero serranillo,
el del traje negro y rojo,
el del orzuelo en un ojo,
el del zorongo amarillo,
el del largo calzoncillo
y el catite carmesí,
el del fino borceguí
que, al pisar Sierra Morena,
arma la marimorena
con su pasito cañí.

Bandolero con retaco,
el que con arte y paciencia,
espera la diligencia
y la atraca de un atraco,
bandolero currutaco,
relamido cual torrija,
el que roba la valija,
el que todo lo hace añicos,
el que proteje a los ricos
y a los pobres desvalija.

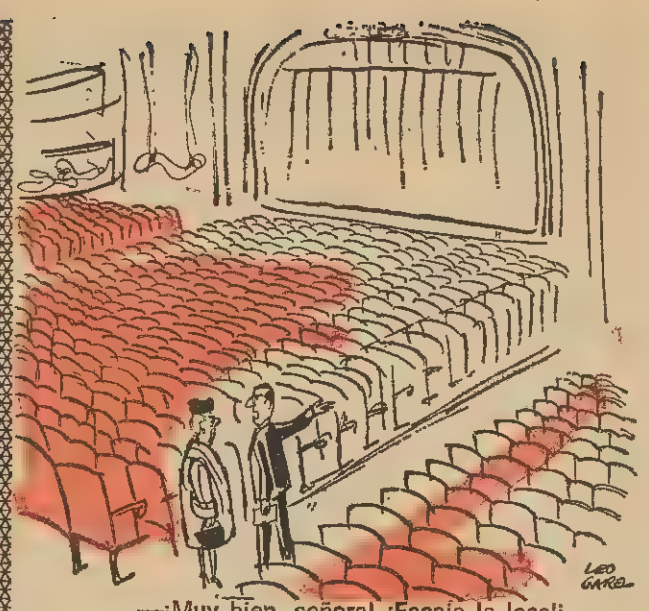
Cuando en lo alto del alcor
asomas con el trabuco
se escucha el cu-cú del cuco
y se ve en el verde verdor
y mueren por ti de amor
seis damas de alto copete,
siete baronesas, siete,
treinta y cinco cocineras
y dos hermanas solteras
que viven en Albacete.

Bandolero pinturero,
bandolerito, lerito,
tonto de capirotito,
tonto de papirotero:
que das asco, bandolero,
por tus leyendas de amor,
por tu gestito traidor,
por tanta y tanta Sevilla...
¡Anda y que te den morcilla,
morcilla en «Eastmancolor»!

MADAME REMEDIOS



SIN PALABRAS



—¡Muy bien, señora! ¡Escoja la localidad que más le agrade y se la reservaremos con mucho gusto!

—¡Cuidado con él! Tiene mucho encanto y poco sueldo...

—¡Ufff! ¡Mis pies me están matando!

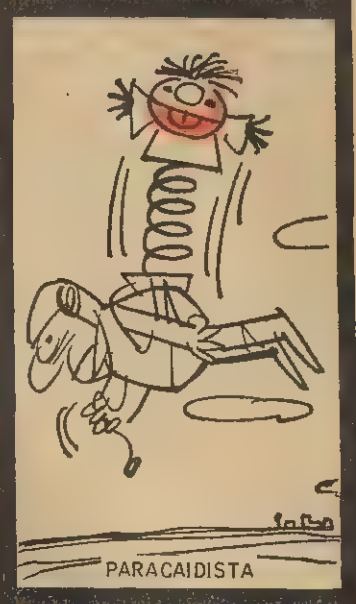
PASTILLAS DE GOMA

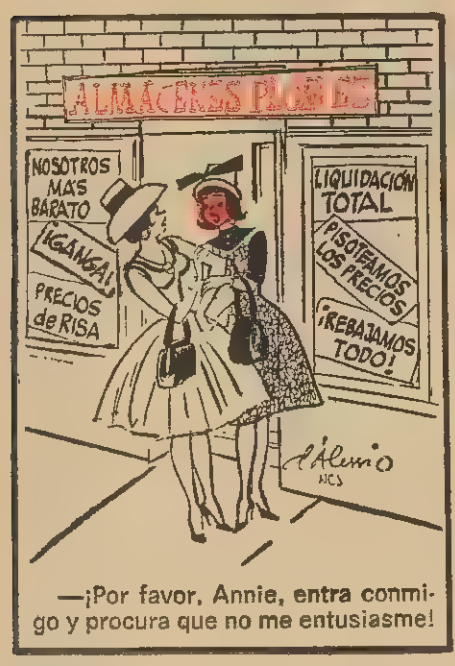
GOMINOLAS

•fresa •naranja •limón •menta (DE VENTA EN FARMACIAS)

BLANCO

ESTE GRACIOSO DIBUJO QUE VEN AQUI, AUNQUE NO LO PAREZCA, ES DE UN NIÑO DE 25 AÑOS. UN NIÑO QUE ADEMAS DE SU EXTREMA JUVENTUD UNE OTRAS CUALIDADES COMO LA DE SER SOBRINO DEL DIRECTOR DE LA REVISTA NOSOTROS, CUYO MAXIMO AFAN ES AYUDAR A LOS JOVENES, ROMPEMOS HOY UNA LANZA EN FAVOR DE ESTE FUTURO AS DEL HUMOR Y DEL DIBUJO PUBLICANDOLE SU PRIMERA OBRA. ES VERDADERAMENTE MERITORIO QUE LOS JOVENES EMPIECEN A TAN TEMPRANA EDAD A DAR MUESTRA DE SU VOCACION Y ESPIRITU DE TRABAJO. NOS SENTIMOS HONRADOS PUES AL PUBLICAR NOSOTROS LOS PRIMEROS LOS MARAVILLOSOS DIBUJOS DEL SOBRINO DEL DIRECTOR. ¡ANIMO, MUCHACHO...!



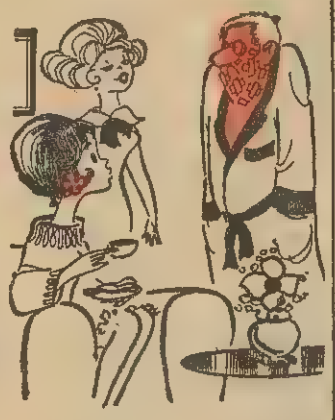


—¡Por favor, Annie, entra conmigo y procura que no me entusiasme!

—Una de las cosas por las que me gusta salir contigo es porque tenemos una excusa para papá si llegamos tarde.

—Hay una cosa que no le gusta nada a Roberto...

—Y es que le dé palmaditas en la espalda...



—...mientras se afeita.

—Es muy rápida, pero no como mecanógrafa.

Canción de la gorda

Con cien arrobas por banda,
viento en popa, a la deriva,
va la gorda sensitiva
lo mismo que un galeón.

Torpedo a quien todos llaman
doña Paca, doña Aurora,
doña Inés, doña Isidora,
y, a veces, doña Asunción.

Orondas y cebaditas,
rubicundas, mantecosas,
frescachonas y lardosas
desde el moño al borceguí,

en su carnoso apogeo,
desde el cenit de su enjundia,
con facundia y con «gerundia»,
las gordas dicen así:

«Yo me zampo
la escudilla
de tortilla
con fruición
y degluto
sin cuidado
el curado
salchichón.
Veinte cóctels
he deshecho
ha despecho
del corsé
y me puse
como el Quico
con el rico
canapé.»

Que es el queso mi tesoro;
que es el pollo mi ilusión;
mi vida, cerveza y gambas;
mi única patria, el jamón.

El marqués de Santillopis

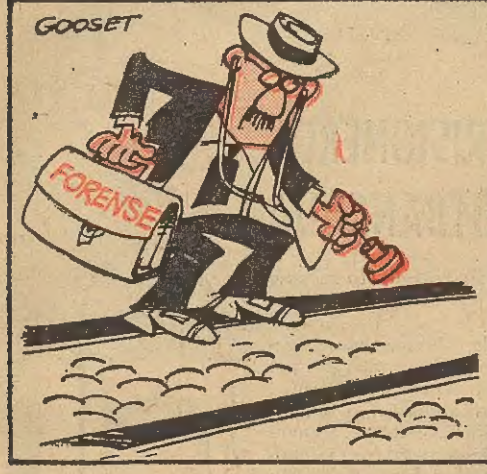
¡PLAGIO!

HACIA TIEMPO QUE LO SOSPECHABAMOS. HACIA TIEMPO QUE ESTUDIABAMOS CUIDADOSAMENTE LAS ODAS DEL MARQUES DE SANTILLOPIS, PORQUE COMO DECIAMOS, SOSPECHABAMOS. ¡Y HOY HEMOS CONSEGUIDO LAS PRUEBAS DE SU FELONIA Y ABYECCION! ¡EL MARQUES DE SANTILLOPIS, MARQUES DE PIS PARA LOS AMIGOS, COPIA, PLAGIA, FUSILA DE LOS CLASICOS...! ¡NO LA LETRA, PORQUE SE NOTARIA MUCHO, PERO SI LA MUSICA! PARA MOFA, BEFA, Y ESCARNIO, PUBLICAMOS ESTE TRABAJO SUYO QUE DARA FE DE NUESTRAS ASEVERACIONES. FIJENSE, QUERIDOS LECTORES, COMO LA MUSICA DE ESTA POESIA ES IGUAL, ¡IGUAL QUE LA DE LA "CANCION DEL PIRATA" DE ESPRONCEDA. ¡QUE ASCO...! ESPERAMOS, AMADOS LECTORES QUE A PARTIR DE HOY DIRAN CON NOSOTROS: ¡BASTA! Y ESPERAMOS TAMBIEN, QUE EL MARQUES SE RETRACTE, ENTRE OTRAS COSAS PORQUE QUEDA MUY BIEN EN LOS RETRACTOS.

NEGRO

NUESTRA ODIOSA PAGINA DE CRITICA

(Escriben para usted: A. Turnes y J. Perich)

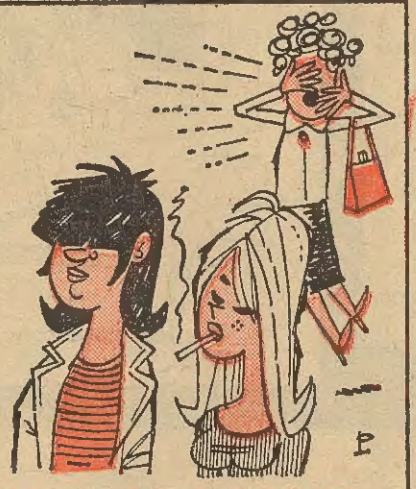


LAS VIAS MUERTAS

Nos referimos a aquellas cuyos cadáveres siguen en las calles de la ciudad. Son las de los tranvías. Son raíles sin vida, son como jardín sin flores, como hogar sin televisor, como productor sin paga extra. Son, en definitiva, una lata. Líneas paralelas destinadas a no encontrarse ni a tiros. Un día cumplieron la misión de soportar al tranvía, y en esto fueron casi humanas, pues también los hombres soportan al tranvía. Pero desaparecido éste, ¿cuál es su misión? Si de verdad queremos mantener el país limpio, empecemos por algo elemental: quitar de las calles las cosas muertas. Descansen en paz las vías del tranvía. Pero en otro sitio, hombre.

DEMASIADA IMPORTANCIA A LOS "YE-YE"

No tenemos nada contra las melenas, pantalones anchos y la música "beat". Esto lo hemos dicho mil veces, pero conviene especificarlo, porque actualmente meterse con los niños "ye-yé" es casi un sacrilegio. Incluso los más sesudos varones escriben libros, artículos y panfletos hablando de la importancia de la juventud. Nosotros, porque somos jóvenes, estamos de acuerdo, la juventud es importante. Pero no sólo la "ye-yé", ¡caramba! Al contrario. Se deja demasiado de un lado a unos jóvenes que estudian, trabajan, tienen inquietudes, preocupaciones, para hablar solo de una minoría, cuyas máximas inquietudes suelen ser la compra del último disco de Los Beatles y del trajecito que llevarán esta primavera. Darle a esto un aire de "rebeldía", copiada además de juventudes extranjeras con otra forma de vida, es una tontería como la copa de un pino. Y ya empezamos a estar hartos de que se mire casi con respeto a un niño de 16 años porque lleva pantalón "pata de elefante" y no se dé la menor importancia a una cantidad considerable de chicos de su misma edad que trabajan como negros. A ver si ponemos las cosas en su punto.



MENOS ESCANDALIZARSE, SEÑORES

Parece que vivimos en una época libre de prejuicios, en la que una serie de costumbres mamas se han arrinconado como las novelas de doncella ultrajada, pero no. Unas veces por una cosa, otras por otra, la gente disfruta como loca escandalizándose. En ocasiones es la melena de un señor, en otras el tabaco de una señorita. El tema de una película, el traje de baño de una sueca, el chiste de una revista, la broma sobre una señora, todo esto siempre encuentra la persona que espera ansiosamente poder llevarse las manos a la cabeza, elevar los ojos al cielo mientras exclama: "¡Dios mío, a qué estamos llegando!" Lo malo es que este escándalo casi siempre está producido por simples accidentes físicos que ni afectan a nadie ni perjudican a persona alguna. Mientras al hombre de negocios no muy claros, pero millonario, se le sonríe el chiste, se le recibe en casa y se le mira con envidia, al yeyé peludo se le niega la entrada, se le mira con asco y casi se le prohíbe el circular por la calle. A nosotros, que ni somos peludos ni millonarios, nos revienta esta situación. Y es que la hipocresía se tapa con una palabreja muy mal usada: educación, pero sólo hacia los de arriba.

RESERVA DE MESAS

¡Nosotros, que somos jóvenes, nos queda el suficiente pelo para considerarnos "ye-yés" y nos gusta bailar, vamos a menudo a las "boîtes". Las "boîtes" son unos lugares más bien feos y llenos de parejitas que se miran a los ojos, cosa más bien tonta. Las viejas moralistas que fabrican bufandas para los niños pobres, poco tendrían que decir si tuvieran la ocurrencia de meterse en uno de dichos lugares. Los que sí tenemos que decir somos nosotros como clientes.

En las "boîtes" hay mesas buenas y hay mesas malas. Se dividen así, según el lugar en que esté, si éste es cómodo o no lo es, si está en medio de un pasillo o en un rinconcito. Pero lo curioso del caso es que si usted desea sentarse en una de las mesas buenas, un cartelito con el aviso de "reservado" se lo impedirá. ¿Reservado para quién? ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? Ningún camarero le dará razón de ello. En cambio se le dará razón de ello si usted le muestra un billete de banco. Entonces, como por ensalmo, el cartelito desaparece y usted se sienta en una mesa buena. ¿Verdad que es curiosísimo...?

UNAS TRADUCCIONES MUY LIBRES

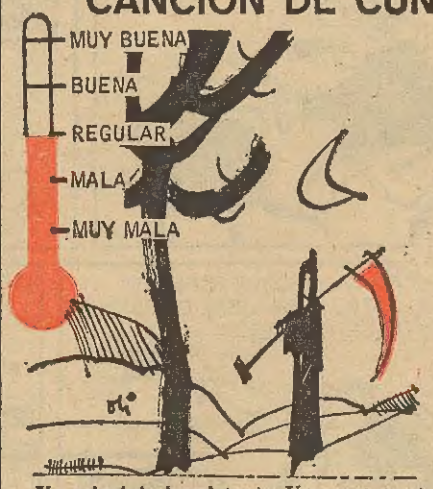
La idea de que la música moderna es una memez ya está pasada un poco de moda. Estamos de acuerdo en que hay canciones —de algún modo hay que llamarlas— capaces de producir úlceras gástricas, pero incluso el más acérrimo defensor de la zarzuela y del cuplé estará de acuerdo en que hay cosas más que aceptables. Los mismos Beatles, negados al principio a sangre y fuego, empiezan a gustarle a los abuelitos. La música italiana es la favorita de nuestros padres; al que se las da de intelectual la música francesa le viene muy bien, y para el "snob" se crean ahora las canciones de "protesta". Hay para todo el mundo. Pero existe algo que se le niega a la música moderna: la calidad de las letras. No es que se pida que una letra sea como para ganar el premio Nobel de literatura, pero tampoco debe ser una rima a base de dolor y amor, corazón y melón... Nosotros hemos investigado, analizado, ponderado, examinado letras de canciones y estamos de acuerdo en la gran memez de muchas de ellas, pero hemos encontrado otras en versión original (francesa, inglesa, italiana) que eran simplemente buenas. Luego la versión española era simplemente mala, además de no parecerse en nada. ¿Por qué...? No lo sabemos. Pero esto no impide que pidamos unas traducciones más honradas en bien de la música, de lo moderno y de los autores. Muchas gracias.

LAS PORTERIAS Y LOS TRASPASOS

Todos los que vivimos en una escalera con portería, hemos dicho alguna que otra vez los tópicos de rigor sobre las porteras, su trabajo, su mal genio, sus ausencias continuas, etc... Estamos de acuerdo en que muchas de estas cosas son ciertas, pero echar toda la culpa a la maldad innata de las porteras es muy cómodo. Es tonto creer que las porteras son unos seres sin civilizar, cuya única ocupación es un odio intenso hacia los vecinos. ¿Sabían ustedes que muchas veces una portera, para ocupar la portería, ha tenido que pagar un traspaso igual o superior al de muchos vecinos de aquella escalera? ¿Ustedes creen que a una persona que paga un traspaso así puede luego exigirle que cada vez que le vea aparecer le haga una reverencia, le abra la puerta del ascensor, le cepille el traje y le de un caramelo a su hijo? Un tipo así es el que muchos consideran como la portera —o portero— ideal. Por otra parte, todos nos quejamos de lo que se les tiene que pagar; hagan cuentas un momento y sacarán un sueldo total —entre lo que pagan todos los vecinos— que no da ni para un pirulí... Hagan cuentas... Hagan...

TERMOMETRO CINEMATOGRAFICO

CANCION DE CUNA PARA UN CADAVER



NACIONALIDAD:	INTERPRETES:
Norteamericana	Bette Davis
DIRECTOR:	Olivia de Havilland
Robert Aldrich	Agnes Morehead

Un principio inquietante. Una casa enorme, vacía, tenebrosa. Una mujer medio loca y una criada extraña. Una dulce muchachita (no tan muchachita). Un crimen con una especie de hacha. Sombras. Tempestad... Estos son los ingredientes de "Canción de cuna para un cadáver". Ingredientes que hemos visto miles de veces, que existen prácticamente desde el principio del cine. Junto a todo esto, un buen director, Robert Aldrich, y un reparto apropiado, Bette Davis, Olivia de Havilland, el extraño Víctor Bueno, la extraordinaria Agnes Morehead y el pachucho Joseph Cotten. Uno visita al cardiólogo antes de adquirir las localidades. La visita al cardiólogo es necesaria por dos motivos; primero y principal por el precio de las localidades y segundo, porque las perspectivas del film son para tomar precauciones.

Desgraciadamente, excepto lo del precio de las localidades, no se cumple nada de lo imaginado. "Canción de cuna para un cadáver" no da miedo, es más, aburre. Una película hecha para inquietar o asustar y que no hace ni una cosa ni la otra, es película frustrada. "¿Qué fue de Baby Jane?", es el antecedente más directo que recordamos, pero así como aquélla era una cinta en verdad inquietante, aquí las mismas situaciones, o muy semejantes, fallan. Y fallan porque puestos a hacer "gran guignol," puestos a meter sombras y tempestades y manos cortadas y Bette Davis y todo esto, existen demasiados momentos de calma, de charlas insulsas y pesadas en las que no se dice nada ni nada queda claro. El espectador sabe lo que va a ocurrir cada vez y lo sabe porque lo ha visto demasiadas veces. Sólo queda el "suspense" de pensar que esto que imagina es demasiado evidente para que sea así, pero es así.

La interpretación es la que se puede esperar dado el tema y dados los intérpretes. Bette Davis, por lo menos, se limita un poco y excepto en un par de escenas no nos ofrece su número de desmelenamiento y balbuceo.

La realización peca de efectismo en algún momento, efectismo que resulta así por contrastar con la placidez reinante en casi todo el film. Con una película semejante o se es efectista siempre o no se es nunca; de lo contrario estos picados extraños quedan gratuitos e innecesarios.

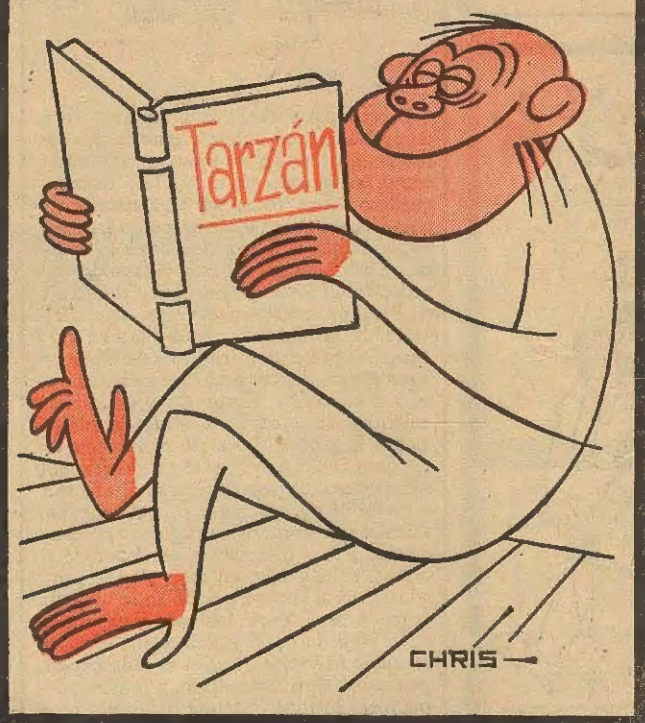
Esperemos que algún día podamos llegar a ver un verdadero film de terror, mientras sólo nos queda decirles, que la "Canción de cuna..." casi consiguió hacernos dormir.

PERICH

—Siéntese tranquilo; no le daremos ninguna inyección.

—Una mesa para noventa y siete.

—Pepe reparará su coche... Es nuestro especialista en coches utilitarios.



YO FUI PRISIONERO DE LOS GUTBANCHUA

(Condensado de "The morning tomorrow life")

Caí prisionero de los Gutbanchúa en verano del 60. Lo recuerdo muy bien porque en aquella época yo estaba en..., en..., este... Bueno estaba cazando... o no, no estaba cazando, estaba... estaba...! Bueno el caso es que caí prisionero de los Gutbanchúa y lo recuerdo muy bien. Recuerdo que me llevaron a presencia de su reyezuelo, un individuo bajo, más bajo que yo al menos; su cabeza me llegaba por el pecho. Estaba sentado en el suelo y ni siquiera se levantó al verme ante él.

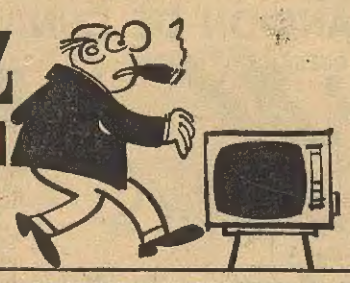
—Yo ser gran dios blanco —dije clavando mis ojos en los suyos. Unos ojos feos, de los que preferí apartar la vista en seguida. Recordé entonces las viejas historias que se cuentan sobre estos pobres infelices y con un gesto rápido saqué mi mechero—. Yo ser mago. —Cogí un cigarrillo y le dí a la palanquita del mechero. Resultó algo penoso que a la cuarta vez de darle a la palanquita, el hechicero me aproximara una cerilla encendida.

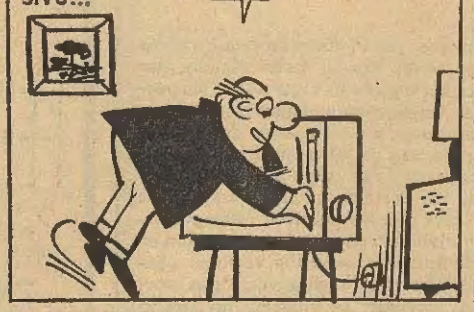
—Hemos abandonado los encendedores —dijo—. Son más caras, pero las cerillas no fallan nunca.

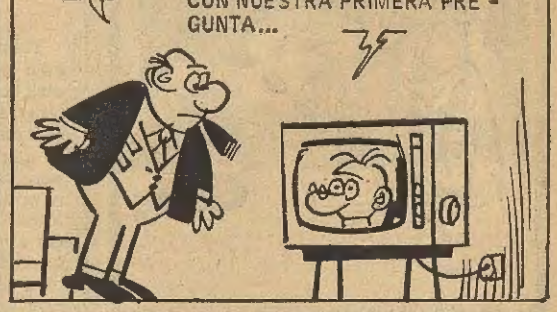
Le miré con desprecio, naturalmente. En aquel momento, el reyezuelo hizo un gesto vago con la mano. Imagino que impresionado por mi presencia, porque un par de guerreros me cogieron por los brazos y me llevaron hasta las afueras del poblado, donde me señalaron sin decir nada el camino hasta la ciudad. Los Gutbanchúas nunca se han caracterizado por su valor...

APOLINO TARUGUEZ
Y SU SECRETARIO

POR conti





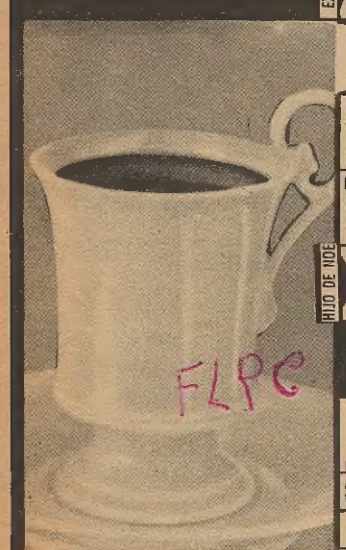


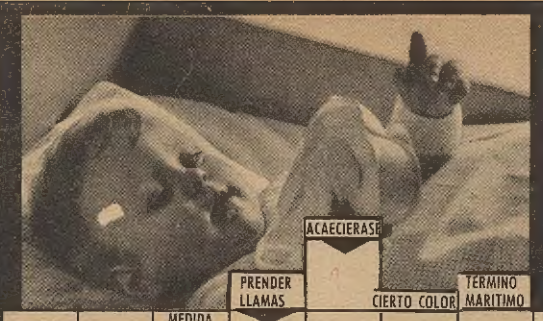
VAYA MANERA DE HACER EL RIDICULO. ES UN IGNORANTE QUE NO SABE NADA DE NADA...
¿CUANTAS HOJAS DE LAUREL TENIA LA CORONA QUE CEÑIA EL CESAR?
CINCUENTA Y SIETE.

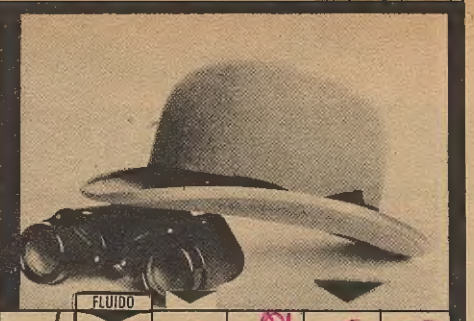
¿HABLO CON EL BAR DE LA ESQUINA? SUBAN EN EL ACTO CHAMPAN, LANGOSTA RELLENA DE CAVIAR... ¡TODO DE LO MEJOR! ¡NO REPAREN EN GASTOS, QUE MI INVITADO ESTA A PUNTO DE LLEGAR!

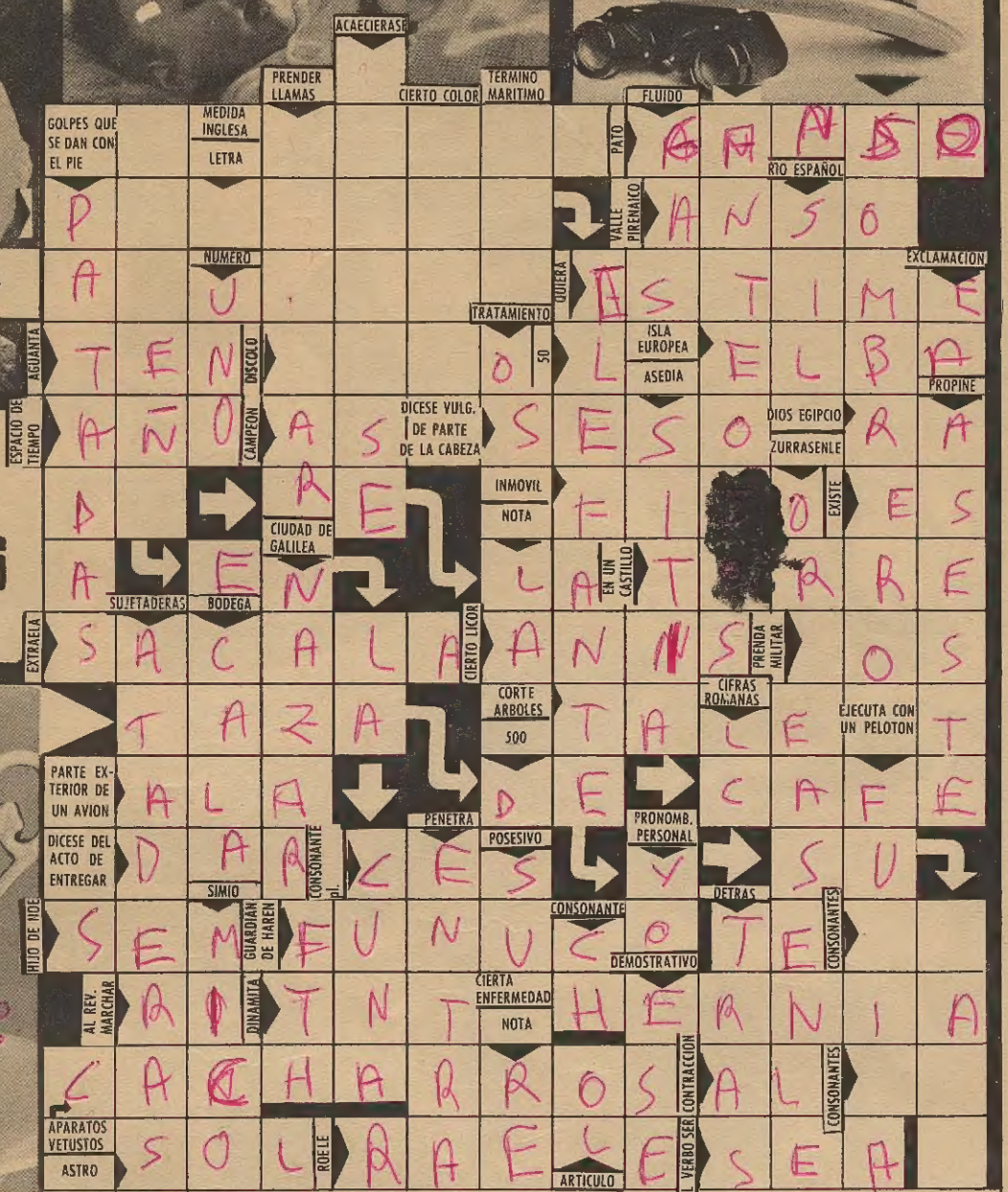
¿ES QUE NO VIO USTED TODO EL PROGRAMA? A MI ME ALQUILARON PARA HACER ESTA EMISION DE MUESTRA Y SABIA LAS RESPUESTAS. SOLO A PARTIR DE LA PROXIMA SEMANA VA EN SERIO.

NOTAS MUSICALES









DDTGRAMA (66)

por J. BAY

Modo de resolverlo

Las flechitas señalan el lugar donde empieza la palabra, que puede continuar vertical u horizontalmente, si así lo indica otra flechita sin definición. Las definiciones no se limitan, únicamente a referencias formales, sino que también admiten interpretaciones ingeniosas. Las fotos, sirven de definición, pudiendo significar el nombre del fotografiado o lugar que represente, así como su profesión o cualquier circunstancia que vaya unida a él. Las líneas de trazo grueso y las definiciones indican el final de una palabra.

La solución se publicará en el número siguiente.

SOLUCION AL N.° ANTERIOR

—¿Puedes aprobarme el ingreso de bachiller?

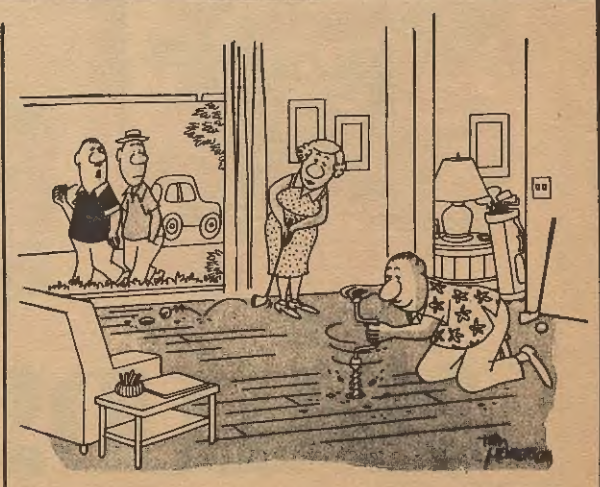
—¡Nos debemos estar acercando a un planeta civilizado...!

—¡Y no sólo encuentro culpable a su defendido, jovencito, sino que, además, voy a tener unas palabritas con los señores que le aprobaron a usted la carrera de Derecho!

SIN PALABRAS

—Es nuestro director de ventas, que va a hacer su jira anual.

—¡Ya en el colegio todos vaticinaban que haría muchísimo dinero!



—¡No he visto nunca gente tan fanática del golf!

¡Son los mejores!

porque

Cola-Cao *les dió*

¡SALUD! ¡FUERZA! ¡VIGOR!

PRINTED IN SPAIN - IMPRESO EN ESPAÑA